



CONSEJO NACIONAL
DE RECTORES



DECIMOSÉPTIMO INFORME ESTADO DE LA NACIÓN (2010)

COSTA RICA EN LOS SISTEMAS DE MEDICIÓN INTERNACIONALES: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS Y SUSTANTIVAS

Informe final

Investigador:

Pablo Sauma

Agosto, 2011

Nota: Las cifras de las ponencias pueden no coincidir con las consignadas por el Decimoséptimo Informe Estado de la Nación (2010) en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Descriptores	1
Resumen Ejecutivo	1
Introducción.....	1
1. Las mediciones internacionales sobre desarrollo general y en áreas específicas	2
2. El Índice de Desarrollo Humano (IDH).....	2
2.1. Evolución del IDH 1975-2005 (quinquenal) y 2007 según metodología anterior.....	5
2.2. El IDH según el informe 2010	12
3. Conclusiones.....	15
Referencias bibliográficas.....	16

Descriptores

Índice de Desarrollo Humano, mediciones internacionales, género, pobreza, PNUD.

Resumen Ejecutivo

Los procesos de desarrollo requieren tiempo para lograr dar sus frutos, por lo que es necesario que los indicadores brinden visiones de mediano y largo plazo sobre los países, para determinar sus mayores o menores avances. Es práctica común, al menos en los países latinoamericanos, que los avances o retrocesos en los indicadores anuales se achaquen a lo exitosos o no que son los gobiernos de turno, dando énfasis al corto plazo, y dejando de lado los procesos relevantes para el desarrollo que generalmente requieren de plazos mayores para rendir sus frutos. La presente ponencia estudia a profundidad el IDH, con la finalidad de hallar los principales determinantes del retroceso de Costa Rica en el IDH estimado por el PNUD. Asimismo, analiza las mediciones que se hacen para obtener el IDH.

Introducción

Diferentes medidas sintéticas de desarrollo ubican a Costa Rica en posiciones intermedias e intermedias-altas. Sin embargo, conforme se actualizan esas mediciones, Costa Rica no solo no mejora su posición, sino que, en el caso específico del Índice de Desarrollo Humano (IDH) estimado por el PNUD, más bien retrocede.

En el presente informe se estudia a profundidad el IDH, para encontrar los principales determinantes del retroceso.

El informe consta de tres secciones. La primera con algunas consideraciones generales sobre las mediciones de este tipo, la segunda con el análisis específico del IDH, y finalmente, en la tercera, algunas conclusiones carácter general.

1. Las mediciones internacionales sobre desarrollo general y en áreas específicas

En 1990 vio la luz la publicación “**Desarrollo Humano. Informe 1990**” (PNUD, 1990), que respondía al interés del PNUD de producir un informe anual sobre la dimensión humana del desarrollo a nivel mundial. En el informe se desarrollaba el **Índice de Desarrollo Humano (IDH)**, una medida sintética del desarrollo que superaba las mediciones tradicionales del ‘desarrollo’ basadas en el PIB per cápita, pues incorporaba otras dimensiones del desarrollo, y que permitía las comparaciones entre países.

A partir de ese informe y esa medición se han desarrollado un número muy grande de indicadores o índices que tratan de medir el desarrollo general o en áreas específicas de los países.

Por ejemplo, el mismo PNUD ha desarrollado otros índices además del IDH, específicamente: el **Índice de Pobreza Humana (IPH)** -y más recientemente el **Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)**-, que miden las privaciones en los tres componentes básicos del desarrollo humano; el **Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG)**, que ajusta el progreso medio en desarrollo humano reflejando las desigualdades entre hombres y mujeres en las dimensiones del desarrollo; el **Índice de Potenciación de Género (IPG)**, que refleja las oportunidades de la mujer y las desigualdades de género en ámbitos fundamentales;

Además del PNUD, organizaciones gubernamentales y privadas han desarrollado también este tipo de índices, que incluyen dimensiones económicas, sociales, ambientales, políticas, etc. En el compendio estadístico del Informe sobre el Estado de la Nación se incluyen varios de estos índices, con un seguimiento de la situación del país a lo largo del tiempo.

Esos indicadores reflejan la situación a la que se hizo referencia en la introducción, que el país no avanza en sus posiciones, y en el caso específico del IDH, que se analiza a continuación, más bien hay retrocesos.

2. El Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Como se ha señalado, en 1990 vio la luz la publicación “**Desarrollo Humano. Informe 1990**” (PNUD, 1990), sobre la dimensión humana del desarrollo a nivel mundial, y que incluía el **Índice de Desarrollo Humano (IDH)**, que permitía la comparación entre países. Como se definió desde esa primera publicación “*el desarrollo humano es un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo, lo que Adam Smith llamó la capacidad de interactuar con otros sin sentirse ‘avergonzado de aparecer en público’*” (PNUD, 1990: 33).

Desde 1990, la medición del desarrollo humano se realiza considerando los tres elementos básicos de la definición anterior: una vida saludable y prolongada, el acceso al conocimiento y el disfrute de un nivel de vida digno. Sin embargo, a lo largo del tiempo se han dado modificaciones en los indicadores considerados, los procedimientos de cálculo, y las fuentes de información.

1) Indicadores: En la medición de 1990 se utilizó la esperanza de vida como indicador de salud, la tasa de alfabetismo adulto como indicador de educación, y el PIB per cápita ajustado por poder adquisitivo como indicador del nivel de vida.

En el informe de 1992 se incluyó un indicador de educación adicional a la tasa de alfabetismo adulto, los años promedio de escolaridad. Al primer indicador se le asignó un peso relativo de 2/3, mientras que al segundo 1/3. No obstante, en el informe de 1995 el indicador de años promedio de educación fue sustituido por la tasa de matriculación combinada en educación primaria, secundaria y terciaria (manteniendo la ponderación de 1/3).

En el informe del 2010 se da un cambio de gran envergadura, pues la tasa de alfabetización de adultos fue sustituida por los años promedio de instrucción, la tasa de matriculación combinada por los años esperados de instrucción -es decir, los años de educación que un niño puede esperar recibir dada la tasa de matriculación vigente-, y el PIB per cápita fue sustituido por el ingreso nacional bruto (INB) per cápita.

2) Cálculo: a lo largo de todo el período el cálculo del índice se sustenta en la estimación de un índice específico para cada uno de los componentes, bajo la forma:

$$lit = \frac{(Vit - \min Vi)}{(\max Vi - \min Vi)}$$

donde:

lit = índice del indicador/dimensión i en el año t

Vit = valor observado del indicador i en el año t

min Vi = valor mínimo definido para el indicador i

max Vi = valor máximo definido para el indicador i

Es importante destacar que en los primeros años de estimación del IDH el numerador se formulaba como (max Vi - Vit), lo que obligaba a que posteriormente se definiera el valor de la dimensión para efectos del IDH como (1 - lit) -para llegar a un mismo resultado-.

Los indicadores se expresan directamente (por ejemplo, años de esperanza de vida, tasa de alfabetismo, etc.), excepto el PIB/INB per cápita ajustado por paridad de compra, en que se utiliza el logaritmo del indicador.

A lo largo del tiempo se han dado modificaciones en los valores máximos y mínimos considerados para cada uno de los indicadores, lo cual repercute en los valores del IDH. Por ejemplo, en el informe de 1990 los valores máximo y mínimo de la esperanza de vida al nacer fueron 78,4 y 41,8 años respectivamente, mientras que en el informe 2007-2008 fueron de 85 y 25 años.

En los informes 1990-2009 el IDH se obtuvo como un promedio aritmético simple de los índices para cada una de las dimensiones (salud, educación y nivel de vida), pero en el informe 2010 se dio un cambio significativo, pues se calcula como un promedio geométrico. Lo mismo sucede con los componentes de la dimensión educación, que durante 1990-2009 se calcularon como un promedio aritmético ponderado, y en el 2010 como un promedio geométrico.

3) Fuentes de información: a lo largo del tiempo se han dado cambios en las fuentes utilizadas para obtener los indicadores. Escapa al objetivo del presente mostrar esos cambios, pero vale destacar uno de los más relevantes, el caso de las cifras del PIB ajustadas por paridad de compra, pues a lo largo del tiempo se han utilizado estimaciones de diversas fuentes, como la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), las Penn World Tables de la Universidad de Pennsylvania, y el Banco Mundial. Estos cambios de fuente afectan las mediciones, especialmente en el año en que se aplican respecto al anterior.

Como resultado de los cambios arriba señalados, más los cambios en el número de países considerados en cada uno de los informes, así como los avances o retrocesos propios, las posiciones relativas de los países cambian de un informe a otro. Por ejemplo, Costa Rica pasó de la posición 28 entre 130 países en el informe 1990, a la posición 40 entre 160 países en el informe 1991, y luego de un sube y baja con diferente cantidad de países, a la posición 54 entre 182 países en el informe 2009, y finalmente a la posición 62 entre 169 países en el informe 2010.

Debe tomarse en cuenta también que el IDH ha sido de alguna forma desvirtuado, pues se le utiliza como un indicador coyuntural, que muestre los avances o retrocesos en el desarrollo año con año, cuando en realidad el proceso de desarrollo es de mediano y largo plazo. En este sentido, debe tomarse en cuenta que de los cuatro indicadores que se utilizan para medir el IDH, solamente uno varía continuamente año con año, el PIB/INB, mientras que los indicadores de educación deberían variar poco cada año, pues los cambios (mejorías o desmejorías) son graduales, excepto en el caso de que los países realicen campañas masivas de alfabetización o de aumentos/caídas drásticas de la asistencia escolar -sin embargo esos casos se reflejarían una única vez, cuando se da el cambio, y luego el indicador se mantiene en los nuevos niveles, respondiendo lentamente a los nuevos cambios. La esperanza de vida es un indicador que por su naturaleza se estima de forma quinquenal, y en el que no se pueden esperar aumentos significativos en períodos cortos de tiempo, aunque sí reducciones, como por ejemplo en el caso de una epidemia de VIH/SIDA u otra enfermedad. Entonces, dejando de lado los cambios metodológicos, las variaciones de un año respecto a otro en el IDH se explican casi en su totalidad por los cambios en el PIB/INB

per cápita, que es casualmente lo que el concepto de desarrollo humano pretende superar.

Por lo anterior, el análisis relevante para esta ponencia debe considerar una visión de largo plazo. Afortunadamente, en cada uno de los informes de desarrollo humano se incluye una estimación del IDH de los países con visión de mediano plazo -varios quinquenios anteriores-, metodológicamente consistente con la estimación del año en cuestión. Dado que el cambio metodológico del año 2010 es muy grande, para efectos del presente se considera conveniente realizar el análisis utilizando la forma de cálculo vigente al 2009, y posteriormente hacer la comparación con el 2010. Por último, medir los avances o rezagos de Costa Rica respecto al mundo, en un contexto en que el número de países incluidos en el informe varía, pierde sentido, por lo que se ha considerado más conveniente delimitar la comparación a América Latina, específicamente entre los 18 países que generalmente se incluyen en este tipo de análisis.

2.1. Evolución del IDH 1975-2005 (quinquenal) y 2007 según metodología anterior

En el cuadro 1 se presenta la evolución del IDH para los años quinquenales entre 1975 y 2005, así como el 2007, para 18 países latinoamericanos. Las cifras para 1975-2005 fueron tomadas del Informe 2007/2008 (PNUD, 2007) y la de 2007 del Informe 2009 (PNUD, 2009). Los índices fueron estimados con la metodología general que estuvo vigente hasta el 2009.

Como se aprecia en ese cuadro, Costa Rica pasó de ocupar una tercera posición en desde 1975-1990, a la cuarta posición entre 1995-2005, y en el 2007 pasó a la quinta posición -aunque tuvo el mismo IDH que México-. Es decir, gradualmente, el país ha mostrado pequeñas desmejorías en su posición relativa dentro del contexto latinoamericano.

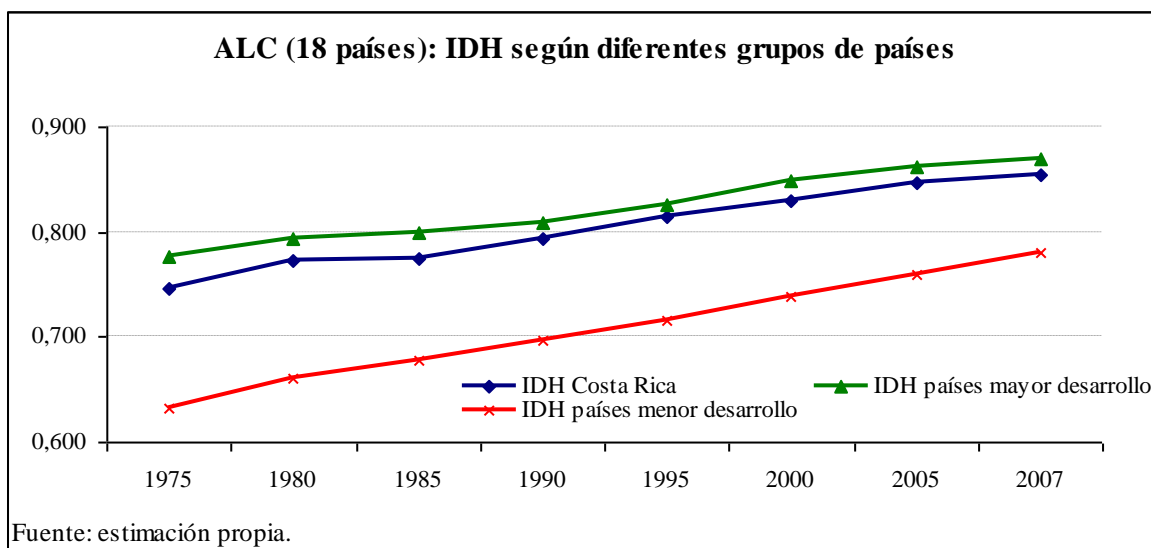
Cuadro 1
América Latina (18 países) evolución del IDH en 1975-2005 (quinquenal) y 2007.

país	1975		1980		1985		1990		1995		2000		2005		2007	
	IDH	posic	IDH	posic	IDH	posic	IDH	posic	IDH	posic	IDH	posic	IDH	posic	IDH	posic
Argentina	0,790	1	0,804	1	0,811	1	0,813	1	0,836	1	0,862	1	0,869	1	0,866	2
Bolivia	0,519	17	0,553	17	0,580	17	0,606	17	0,639	16	0,677	15	0,695	17	0,729	16
Brasil	0,649	10	0,685	10	0,700	10	0,723	9	0,753	9	0,789	7	0,800	7	0,813	8
Chile	0,708	6	0,743	4	0,761	4	0,788	4	0,819	3	0,845	2	0,867	2	0,878	1
Colombia	0,663	9	0,694	9	0,709	8	0,729	8	0,753	8	0,772	9	0,791	9	0,807	9
Costa Rica	0,746	3	0,772	3	0,774	3	0,794	3	0,814	4	0,830	4	0,846	4	0,854	5
Ecuador	0,636	12	0,678	11	0,699	12	0,714	11	0,734	12	0,732	13	0,772	12	0,806	11
El Salvador	0,595	14	0,590	15	0,611	14	0,653	14	0,692	14	0,716	14	0,735	14	0,747	14
Guatemala	0,514	18	0,550	18	0,566	18	0,592	18	0,626	18	0,667	18	0,689	18	0,704	17
Honduras	0,528	16	0,578	16	0,611	15	0,634	15	0,653	15	0,668	16	0,700	16	0,732	15
México	0,694	7	0,739	5	0,758	5	0,768	5	0,786	5	0,814	5	0,829	5	0,854	4
Nicaragua	0,583	15	0,593	14	0,601	16	0,610	16	0,637	17	0,671	17	0,710	15	0,699	18
Panamá	0,718	5	0,737	6	0,751	6	0,752	7	0,775	6	0,797	6	0,812	6	0,840	7
Paraguay	0,667	8	0,701	8	0,707	9	0,718	10	0,737	10	0,749	12	0,755	13	0,761	13
Perú	0,647	11	0,676	12	0,699	11	0,710	12	0,737	11	0,763	10	0,773	11	0,806	10
Rep. Dominicana	0,628	13	0,660	13	0,684	13	0,697	13	0,723	13	0,757	11	0,779	10	0,777	12
Uruguay	0,762	2	0,782	2	0,787	2	0,806	2	0,821	2	0,842	3	0,852	3	0,865	3
Venezuela	0,723	4	0,737	7	0,743	7	0,762	6	0,77	7	0,776	8	0,792	8	0,844	6

Fuente: cifras 1975 a 2005 del Informe 2007/2008 (PNUD, 2007) y la de 2007 del Informe 2009 (PNUD, 2009).

En el gráfico 1 se muestra la evolución del IDH de Costa Rica para el período considerado, y se compara con el IDH promedio para los países latinoamericanos con mayor desarrollo relativo, y con el promedio para los países con menor desarrollo relativo. En el caso de los países con mayor desarrollo relativo, Costa Rica logró reducir la brecha hasta 1990, pero luego la brecha se ha mantenido e inclusive aumentado en algunos años.

Gráfico 1



La comparación con el IDH promedio de los países latinoamericanos con menor desarrollo relativo a Costa Rica, arroja una reducción sostenida a lo largo de todo el período estudiado. La brecha en el índice pasa de 0,115 en 1975, a 0,080 en 2007, poniendo en evidencia que esos países, en conjunto, están progresando más rápidamente que Costa Rica, aunque partiendo de una situación bastante rezagada.

En ese contexto general, resulta importante identificar la o las dimensiones del desarrollo humano en que Costa Rica sobresale o está más rezagada respecto a la región. En el cuadro 2 se muestra el IDH 2007, publicado en el informe 2009 (PNUD, 2009), para los 18 países latinoamericanos considerados. Como se ha mencionado, en ese año Costa Rica ocupa la quinta posición a nivel regional, aunque el valor del IDH es igual al de México (sin embargo, como se desprende los indicadores que se presentan a continuación, en términos de posiciones según indicadores México se ubica mejor que Costa Rica, lo que podría justificar que ocupe la cuarta posición).

Cuando se consideran las dimensiones que conforman el desarrollo humano, lo primero que llama la atención es que Costa Rica ocupa la primera posición a nivel regional en esperanza de vida, situación que definitivamente está asociada con los mejores servicios y desempeño en salud.

En lo que se refiere al PIB per cápita ajustado por paridad de compra, Costa Rica ocupa la séptima posición, superado por los tres países que en general muestran mayor IDH

(Chile, Argentina y Uruguay), México y Venezuela que son países petroleros (aunque México es un país grande desde cualquier perspectiva que se mire), y por Panamá, con un producto per cápita ligeramente superior al de Costa Rica.

Hasta aquí los resultados son razonables. Sin embargo, cuando se considera la dimensión del conocimiento, Costa Rica cae a la décima posición, la cual parece demasiado baja para un país que ha realizado grandes esfuerzos (inversiones) en educación.

Cuadro 2
América Latina (18 países): IDH 2007 (publicado en informe 2009) y su desagregación

	IDH		Esperanza vida		Educación		PIBpc PPA	
	índice	posic.	índice	posic.	índice	posic.	índice	posic.
Chile	0,878	1	0,891	2	0,919	4	0,823	2
Argentina	0,866	2	0,836	6	0,946	2	0,815	3
Uruguay	0,865	3	0,852	3	0,955	1	0,788	6
México	0,854	4	0,850	4	0,886	9	0,826	1
Costa Rica	0,854	5	0,896	1	0,883	10	0,782	7
Venezuela	0,844	6	0,811	8	0,921	3	0,801	4
Panamá	0,840	7	0,842	5	0,888	8	0,790	5
Brasil	0,813	8	0,787	12	0,891	6	0,761	8
Colombia	0,807	9	0,795	10	0,881	11	0,743	9
Perú	0,806	10	0,800	9	0,891	6	0,728	10
Ecuador	0,806	10	0,833	7	0,866	13	0,719	11
Rep. Domin.	0,777	12	0,790	11	0,839	14	0,702	12
Paraguay	0,761	13	0,778	14	0,871	12	0,633	15
El Salvador	0,747	14	0,771	15	0,794	16	0,678	13
Honduras	0,732	15	0,783	13	0,806	15	0,607	17
Bolivia	0,729	16	0,673	17	0,892	5	0,624	16
Guatemala	0,704	17	0,752	16	0,723	18	0,638	14
Nicaragua	0,699	18	0,795	10	0,760	17	0,542	18

Fuente: PNUD (2009).

Es necesario entonces profundizar el análisis de los indicadores originales en que se sustenta el cálculo del índice educativo. En el cuadro 3 se incluyen los valores de esos indicadores, que como se ha destacado, son la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta de matriculación combinada (primaria, secundaria y terciaria).

En alfabetización de adultos el valor del indicador para Costa Rica es consistente con el obtenido del censo de población del año 2000, y permite al país ocupar la cuarta posición entre los países de la región. Sin embargo, el indicador en el que Costa Rica muestra una situación de franco rezago en el contexto latinoamericano es la tasa de matriculación combinada de educación primaria, secundaria y terciaria, con un valor que lo ubica en la posición 15 entre los 18 países latinoamericanos.

Cuadro 3
América Latina (18 países): valores de los indicadores utilizados para el cálculo del IDH 2007 (publicado en informe 2009)

	Esperanza vida		Alfabet. adultos		Tasa matriculac		PIBpc PPA	
	valor	posic.	valor	posic.	valor	posic.	valor	posic.
Argentina	75,2	6	97,6	2	88,6	2	13.238	3
Bolivia	65,4	17	90,7	11	86,0	5	4.206	16
Brasil	72,2	12	90,0	12	87,2	4	9.567	8
Chile	78,5	2	96,5	3	82,5	7	13.880	2
Colombia	72,7	10	92,7	9	79,0	10	8.587	9
Costa Rica	78,7	1	95,9	4	73,0	15	10.842	7
Ecuador	75,0	7	91,0	10	77,8	11	7.449	11
El Salvador	71,3	15	82,0	16	74,0	13	5.804	13
Guatemala	70,1	16	73,2	18	70,5	18	4.562	14
Honduras	72,0	13	83,6	15	74,8	12	3.796	17
México	76,0	4	92,8	8	80,2	8	14.104	1
Nicaragua	72,7	10	78,0	17	72,1	17	2.570	18
Panamá	75,5	5	93,4	7	79,7	9	11.391	5
Paraguay	71,7	14	94,6	6	72,1	16	4.433	15
Perú	73,0	9	89,6	13	88,1	3	7.836	10
Rep. Domin.	72,4	11	89,1	14	73,5	14	6.706	12
Uruguay	76,1	3	97,9	1	90,9	1	11.216	6
Venezuela	73,6	8	95,2	5	85,9	6	12.156	4

Fuente: PNUD (2009).

Hay en el país un pleno reconocimiento del problema de la reducida cobertura en educación secundaria –así como de la eficiencia de la misma en términos del número de graduados-, lo cual ha motivado en los últimos años la ejecución de diversas acciones para el fortalecimiento de este nivel educativos, que incluyen tanto la ampliación y mejoramiento de la infraestructura educativa, como los programas de apoyo a la educación, especialmente en lo referente al transporte escolar y las becas. Sin embargo, el problema del país no parece ser de tal magnitud que lo ubique en esa rezagada posición a nivel latinoamericano, e inclusive centroamericano -pues Costa Rica únicamente supera a Nicaragua y Guatemala en la subregión-. Es necesario entonces profundizar en el análisis del indicador de tasa de matriculación combinada.

Como se indica en el informe 2009, la información para la estimación de ese índice proviene de la UNESCO, específicamente del Instituto de Estadísticas, “a partir de datos pertinentes recopilados por los gobiernos nacionales (por lo general, de fuentes administrativas)” (PNUD, 2009: 220). La información que se presenta en el cuadro 4 fue obtenida de la base de datos de ese organismo.¹

¹ http://stats.uis.unesco.org/unesco/TableViewer/document.aspx?ReportId=143&IF_Language=eng

Cuadro 4
América Latina (18 países): tasas brutas de matrícula por nivel educativo, 2007

	primaria	secundaria	terciaria*	estimación propia tasa combinada**	cifra publicada informe 2009
Argentina	115,6	84,9	67,7	89	89
Bolivia	108,3	81,8	38,3	76	86
Brasil	129,6	100,1	30,0	87	87
Chile	105,6	90,6	52,1	83	83
Colombia	120,0	89,1	33,0	81	79
Costa Rica	109,6	87,5	n.d.	n.d.	73
Ecuador	118,5	69,6	35,3	74	78
El Salvador	121,4	64,4	23,9	70	74
Guatemala	113,4	55,6	17,7	62	71
Honduras	118,9	63,8	n.d.	n.d.	75
México	112,9	87,4	26,3	76	80
Nicaragua	116,4	69,1	n.d.	n.d.	72
Panamá	112,6	70,2	45,0	76	80
Paraguay	105,4	65,7	28,6	67	72
Perú	112,8	88,8	n.d.	n.d.	88
Rep. Dominicana	108,5	76,1	n.d.	n.d.	74
Uruguay	114,3	92,0	64,3	90	91
Venezuela	106,0	79,4	n.d.	n.d.	86

* Esta tasa no aparece como tal en el base de datos, por lo que la cifra corresponde a una estimación propia a partir de la matrícula en educación terciaria y la población en edad, según la misma base de datos.

** promedio simple.

Fuente: UNESCO Institute for Statistics, Data Center y estimación propia.

Como se aprecia en el cuadro, para Costa Rica y cinco países más no hay información en esa base de datos sobre matrícula/tasa de matrícula de educación terciaria. Para los restantes 12 países no está la tasa como tal, pero sí las cifras de matrícula y población en edad, lo que permitió calcular la tasa de terciaria que se muestra en el cuadro 4.

Para los 12 países con información de terciaria, se estimó la tasa combinada de matrícula en los tres niveles educativos, como un promedio simple. Al comparar los resultados obtenidos con la estimación propia y los publicados en el informe 2009, en cuatro de los 12 países hay plena coincidencia de los resultados (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay), en un país, Colombia, es ligeramente menor la publicada que la estimada (79 y 81 respectivamente), mientras que en los otros 7 países la cifra publicada es mayor que la estimada. Se desconoce la justificación para ajustar 'hacia arriba' las tasas para esos países.

En el caso de los seis países sin información sobre educación terciaria, la UNESCO realiza alguna estimación de la misma, puesto que se presenta la tasa neta de matrícula combinada. Si se calcula la tasa de matrícula en educación terciaria a partir de la tasa combinada publicada y las tasas de matrícula en primaria y secundaria conocida, los resultados serían: 22% para Costa Rica, 30% para Nicaragua, 37% para República Dominicana, 42% para Honduras, 62% para Perú y 73% para Venezuela.

Llaman la atención la menor tasa para Costa Rica y las muy elevadas para Perú y Venezuela.

Para tratar de validar la tasa estimada en educación terciaria para Costa Rica se obtuvo información de dos fuentes. Por una parte, según CONARE² en el año 2007 se matricularon en las universidades públicas un total de 74.321 estudiantes. Dado que según la base de datos de la UNESCO la población con la edad de referencia para la educación terciaria en el país en el 2007 era de 445.071 personas, el resultado sería una tasa bruta de matrícula en educación terciaria de 17%. Por otra parte, según la encuesta de hogares del 2007, asistían a la educación terciaria pública y privada 161.000 personas, lo que resultaría en una tasa bruta de 36%.

Se puede presumir entonces que la estimación de la UNESCO para Costa Rica considera solamente la educación terciaria pública, dejando de lado la privada, que es tan importante en matrícula como la pública, lo cual resulta en una subestimación del indicador de matrícula combinada.

Sin embargo, esa subestimación no resuelve el problema del rezago del país en esta dimensión. Si se utiliza la tasa bruta en terciaria de 36%, la tasa bruta de matrícula combinada aumentaría a 78%. En la comparación de los 18 países, Costa Rica pasaría a ocupar la posición 11 en este indicador, después de Colombia y antes de Ecuador, país este último que pasaría a la posición 12. El IDH total aumentaría a 0,859 (0,854 actual), y Costa Rica se ubicaría en la cuarta posición y México en la quinta.

Entonces, más que esa subestimación, y sin dejar de lado que el país enfrenta un problema de cobertura en secundaria, el problema del rezago de Costa Rica en el contexto latinoamericano parece estar más relacionado con un 'sobredimensionamiento' de la mejor situación de los demás países. Por una parte, hay un problema conceptual-metodológico al utilizar tasas brutas en lugar de netas. Conceptualmente, dado que el desarrollo humano concierne a toda la población de los países, lo más adecuado es utilizar las tasas de matrícula de toda la población sin importar su edad, pues reflejan el esfuerzo que hacen por acceder a la educación; sin embargo, al utilizar como referencia para el cálculo de la tasa solamente la población en edad de asistir, las tasas brutas incluyen entonces aspectos como la extraedad o la educación de adultos, las cuales resultan en tasas brutas mayores a 100%, y por ende, en índices mayores y mayor desarrollo. Utilizar tasas netas -es decir, la población del rango de edad correspondiente al nivel educativo que asiste respecto al total de población en ese rango de edad-, podría tener el inconveniente de que se limita a la población en edad de asistir. Sin embargo, debe tenerse presente que la utilización de dos indicadores en la dimensión conocimiento responde a la necesidad de captar la situación de los adultos (mediante la tasa de alfabetismo) y de los niños, niñas y adolescentes mediante la matrícula. Por ello, lo más adecuado y justificado es utilizar tasas netas de matrícula. Otra opción sería seguir utilizando las tasas brutas, pero con un valor máximo de 100%.

² CONARE (2008), Cifras relevantes de la educación superior 2000-2008.

Por otra parte, el sobredimensionamiento de la mejor situación en algunos países parece estar relacionado con la calidad de la información para ellos, que muestra situaciones muy favorables en lo que a matrícula se refiere, especialmente cuando se trata de países que presentan muchos problemas económicos y sociales. Por ejemplo Bolivia, que es uno de los tres países más pobres de América Latina -junto con Honduras y Nicaragua-, aparece con una tasa de matrícula bruta combinada de 86% - muy superior a la de Costa Rica (73%)-, la cual lo ubica en la posición 5 a nivel regional. Otro ejemplo es Brasil, que ocupa la cuarta posición a nivel regional, gracias a las elevadas tasas de matrícula en primaria y secundaria en Brasil -130% y 100% respectivamente-, a pesar que se trata de un país en que se realizan enormes esfuerzos por lograr aún que todos los niños y niñas asistan y permanezcan en la educación primaria (programa Bolsa Familia principalmente).

2.2. El IDH según el informe 2010

Como se destacó al inicio de este capítulo, en el informe del 2010 (PNUD, 2010) se dieron importantes cambios metodológicos en la estimación del IDH, entre los que destacan la sustitución de la tasa de alfabetización de adultos por los años promedio de instrucción, la tasa de matriculación combinada por los años esperados de instrucción, y el PIB per cápita por el ingreso nacional bruto (INB) per cápita (ambos ajustados por paridad de compra). Además, se cambió la forma como se estima el índice general a partir de los índices de las dimensiones.

Más adelante en esta sección se hace referencia a los cambios en las variables, pues primero conviene analizar el resultado global del cambio. Como se aprecia en el cuadro 7, el IDH para Costa Rica según esta nueva medición asume un valor de 0,725, que no es comparable con los valores de las estimaciones previas. En el contexto internacional el país sigue siendo de desarrollo humano alto, tomando en cuenta que los límites cambiaron respecto a los previos.³

En lo que respecta a la posición relativa de Costa Rica, en el contexto internacional pasó de la posición 54 entre 182 países según el informe 2009, a la 62 entre 169 países según el informe 2010, es decir, una caída de 8 posiciones respecto a un menor número de países. En el contexto latinoamericano (18 países), pasó de la posición 4 a la 6 (cuadro 7). Al igual que con las estimaciones previas, Argentina, Chile y Uruguay se

³ Con la medición anterior, los límites estaban claramente definidos:
-desarrollo humano muy alto: IDH de 0,900 o más ("países desarrollados")
-desarrollo humano alto: IDH de 0,800-0,899
-desarrollo humano medio: IDH de 0,500-0,799
-desarrollo humano bajo: IDH inferior a 0,500

Sin embargo, con la nueva medición, los límites se definen por cuartiles de países, por lo que pueden cambiar año con año. Los límites según el informe 2010 son:

-desarrollo humano muy alto: IDH de 0,788 o más ("países desarrollados")
-desarrollo humano alto: IDH de 0,677-0,787
-desarrollo humano medio: IDH de 0,488-0,676
-desarrollo humano bajo: IDH inferior a 0,488.

ubican en las tres primeras posiciones, pero Panamá asciende a la cuarta posición y México se ubica en la quinta.

Cuadro 7
América Latina (18 países): IDH e indicadores según el informe 2010

	IDH	posición IDH	EV	posición EV	años prom ed	posic prom ed	años espe ed	posic años esp	INB per cap	posición INBpc
Argentina	0,775	2	75,7	6	9,3	4	15,5	2	14.603	1
Bolivia	0,643	14	66,3	18	9,2	5	13,7	7	4.357	16
Brasil	0,699	8	72,9	12	7,2	13	13,8	6	10.607	8
Chile	0,783	1	78,8	2	9,7	1	14,5	3	13.561	4
Colombia	0,689	11	73,4	11	7,4	12	13,3	11	8.589	9
Costa Rica	0,725	6	79,1	1	8,3	8	11,7	15	10.870	7
Ecuador	0,695	10	75,4	7	7,6	11	13,3	10	7.931	12
El Salvador	0,659	13	72,0	16	7,7	10	12,1	12	6.498	13
Guatemala	0,560	18	70,8	17	4,1	18	10,6	18	4.694	14
Honduras	0,604	16	72,6	14	6,5	15	11,4	16	3.750	17
México	0,750	5	76,7	4	8,7	6	13,4	9	13.971	2
Nicaragua	0,565	17	73,8	9	5,7	17	10,8	17	2.567	18
Panamá	0,755	4	76,0	5	9,4	3	13,5	8	13.347	5
Paraguay	0,640	15	72,3	15	7,8	9	12,0	13	4.585	15
Perú	0,723	7	73,7	10	9,6	2	13,8	5	8.424	10
Rep. Domin.	0,663	12	72,8	13	6,9	14	11,9	14	8.273	11
Uruguay	0,765	3	76,7	3	8,4	7	15,7	1	13.808	3
Venezuela	0,696	9	74,2	8	6,2	16	14,2	4	11.846	6

Fuente: PNUD (2010).

Al analizar las posiciones del país según los diferentes indicadores considerados (cuadro 7), Costa Rica se ubica en la primera posición entre los 18 países latinoamericanos en esperanza de vida -es decir, se mantiene igual que en el IDH 2007, en la séptima posición en INB per cápita ajustado por paridad de compra -igualmente mantiene la posición respecto al IDH 2007-, pero ocupa las posiciones 8 y 15 en los años promedio de educación y en los años esperados de educación respectivamente -es decir, una caída en el primero de los indicadores educativos respecto a la estimación previa -pues ocupaban las posiciones 4 y 15 respectivamente-.

El menor desarrollo humano que muestra Costa Rica según la medición del informe 2010 se explica, en el contexto latinoamericano, por un resultado también menor en la dimensión educativa. Nuevamente es necesario entonces profundizar en el análisis de los indicadores de esta dimensión.

Como se indica en el informe 2010 *“el alfabetismo y los años de instrucción reflejan el acceso (o la falta de acceso) a la educación por parte del segmento de la población que hoy ha llegado a la adultez”* (PNUD, 2010: 41). A juicio del autor, conceptualmente los años promedio de instrucción de la población adulta constituyen una mejor medida del acceso y logro educativo que la tasa de alfabetización de adultos.⁴ Sin embargo,

⁴ Respecto a los cambios generales en la estimación del IDH, lo mismo puede decirse del INB, pues conceptualmente es una mejor medida que el PIB en el caso del nivel de vida.

quedan dudas sobre la fuente información utilizada para obtener las cifras, y las posibilidades de actualización.

Según el informe 2010, *“a falta de datos sobre años de educación promedio provenientes del Instituto de Estadística de la UNESCO, en el Informe se usan las estimaciones de Barro y Lee (2010), que a su vez se basan en censos demográficos y datos de encuestas de hogares compiladas por UNESCO, Eurostat y otras fuentes, con el fin de proporcionar puntos de referencia sobre nivel de instrucción por género y grupo etario. Estos datos se presentan en seis categorías: educación informal, primaria incompleta, primaria completa, primer ciclo de la secundaria, segundo ciclo de la secundaria y terciaria. Barro y Lee usan información específica por país sobre la duración de la instrucción de cada nivel a fin de obtener los cálculos”* (PNUD, 2010: 159).

En el documento de Barro y Lee (2010) se indica el año de los censos o encuestas utilizados y se explica la metodología en términos generales. Sin embargo, pareciera prevalecer el tema del sobredimensionamiento a que hizo referencia previamente para el caso de la tasa bruta de matrícula combinada. Por ejemplo, sigue llamando la atención el caso de Bolivia, por los aspectos ya señalados, que se ubica en la quinta posición, pero también el de Perú en la segunda posición, entre otros casos.

En lo que respecta al indicador de los años esperados de instrucción -es decir, los años de educación que un niño o niña puede esperar recibir dada la tasa de matriculación vigente- hay algunas dudas. Según el informe 2010 *“las tasas de matriculación y los años esperados de escolaridad, es decir, los años de instrucción que pueden esperar tener quienes hoy son niños una vez que hayan crecido, dadas las tasas actuales, ilustran mejor el acceso a educación del que hoy gozan los niños”* (PNUD, 2010: 41).

La información sobre los años esperados de instrucción se obtiene del Instituto de Estadística (UIS) de la UNESCO. *“Los cálculos se basan en la matriculación por edad en todos los niveles de educación y la población en edad escolar oficial para todos los niveles de instrucción por edad. Dado que la duración del año escolar y la calidad de la educación no son iguales entre los países y a que el indicador no toma directamente en cuenta los efectos de la repetición (algunos países tienen promoción automática y otros no), las comparaciones deben hacerse con la debida prudencia. La cobertura de distintos tipos de capacitación y educación continua también varía entre los países. Por lo tanto, donde sea posible, el indicador debe interpretarse en el contexto de indicadores complementarios, como las tasas de repetición, así como de indicadores de calidad.”* (PNUD, 2010: 158).

Sin embargo, a juicio de este autor, la tasa neta de matrícula -que es una realidad- es un mejor indicador que los años esperados de educación, que no solo refleja una expectativa, sino que se sustenta precisamente en los niveles de matrícula.

En la base de datos de la UNESCO no se encuentra disponible la variable años esperados de instrucción como tal, y tampoco es clara la metodología de cálculo. En todo caso, al estimarse a partir de las tasas de matrícula y la población en edad de

asistir a cada nivel educativo, muy probablemente arrastran los problemas señalados para la tasa bruta de matrícula combinada. No parece entonces casualidad que el país ocupe la posición 15 con ambos indicadores.

3. Conclusiones

Se realizan dos conclusiones: la primera sobre el desarrollo humano en Costa Rica medido por el IDH, y la segunda, con un carácter más general sobre este tipo de mediciones.

1) El desarrollo humano en Costa Rica según el IDH. A partir de 1975 -primer año con información disponible-, Costa Rica ha ocupado una posición privilegiada en desarrollo humano en el contexto latinoamericano: inicialmente, después de Argentina y Uruguay, y más adelante, después de esos dos países más Chile. Desde hace muchos años Costa Rica se ubica entre los países del mundo con desarrollo humano alto. Sin embargo, en los años más recientes, se han dado dos situaciones que merecen ser resaltadas. En primer lugar la reducción de la brecha entre Costa Rica y el conjunto de países latinoamericanos con menor desarrollo humano. Si bien la mejoría de estos últimos es una buena noticia, pone en evidencia un menor ritmo de avance en el desarrollo costarricense respecto al que muestran esos países. En segundo lugar, según las dos últimas estimaciones del IDH, que aunque realizadas con modificaciones en la metodología, Costa Rica es desplazada de la posición de privilegio que ocupaba, primero por México y luego también por Panamá.

El análisis de los indicadores en que se sustenta la medición del IDH, muestra que Costa Rica ocupa un primer lugar en el contexto latinoamericano en esperanza de vida (resultado definitivamente asociado con los mejores servicios y desempeño en salud), así como un séptimo lugar en PIB/INB per cápita ajustado por paridad de compra, posición que si bien debe ser mejorada por la vía de un mayor (y sostenido) crecimiento económico, puede considerarse como satisfactoria. Sin embargo, no sucede lo mismo con los indicadores relacionados con el acceso al conocimiento, que ubican al país en posiciones sumamente rezagadas a nivel latinoamericano.

Sin negar la existencia de problemas de cobertura de la educación secundaria en Costa Rica, la última situación arriba descrita parece estar más relacionada con un 'sobredimensionamiento' de la mejor situación el algunos países latinoamericanos, que en problemas de la información para Costa Rica -excepto una pequeña omisión en la estimación de la tasa bruta de matrícula en educación terciaria-. Pero en todo caso, aunque Costa Rica mantenga su cuarta posición a nivel latinoamericano, lo cierto es que no ha podido avanzar (acercarse o superar) a los tres países que tradicionalmente la han superado.

2. Conclusiones de carácter general. En general, el desarrollo es un concepto relativo, y las comparaciones entre países son relevantes para comprender las diferencias en los resultados obtenidos por ellos, y por lo tanto fijar metas sobre lo que es deseable que los países logren. Sin embargo, los indicadores no dicen nada sobre los procesos que llevaron a los mejores resultados, ni tampoco sobre lo que están

haciendo los países por mejorar, por lo que debe quedar claro que su importancia es más que todo indicativa. En todo caso, los procesos de desarrollo requieren tiempo para lograr dar sus frutos, por lo que es necesario que los indicadores brinden visiones de mediano y largo plazo sobre los países, para determinar sus mayores o menores avances.

No obstante lo anterior, en la práctica estos indicadores se publican de forma anual, por lo que difícilmente van a mostrar mayores cambios que los que presentan las variables o indicadores coyunturales que se utilizan en la medición. Además, es práctica común, al menos en los países latinoamericanos, que los avances o retrocesos en los indicadores anuales se achaquen a lo exitosos o no que son los gobiernos de turno, dando énfasis al corto plazo, y dejando de lado los procesos relevantes para el desarrollo que generalmente requieren de plazos mayores para rendir sus frutos.

Referencias bibliográficas

Barro, R. J. y J. W. Lee (2010). **A new data set of educational attainment in the world, 1950-2010**. Cambridge: National Bureau of Economic Research (NBER). NBER Working Paper 15902.

PNUD (2010). **Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano**. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

PNUD (2009). **Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos**. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

PNUD (2007). **Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido**. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

PNUD (1990). **Desarrollo Humano. Informe 1990**. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).